SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 4 DE ENERO DE 2004

Turismo 12

Antes de la Puna

En los sitios arqueológicos y en su animada vida comunitaria, el pueblo de Humahuaca ha preservado la ancestral raíz cultural del imperio inca del Kollasuyo

Junto con el comienzo del año, si no hay espacio para unas largas vacaciones se pueden planificar salidas cortas. Desde paseos porteños y días de campo hasta escapadas a los destinos turísticos ya clásicos de la Argentina, en todo su esplendor cuando llega el verano.



Al sur patagónico. Elefantes marinos en Punta Cantor, Península Valdés.

ESCAPADAS *Ciudad, pampa y también el Sur*

Verano por entregas



Sierra de la Ventana. Vacaciones serranas sin salir de la provincia de Buenos Aires.

POR GRACIELA CUTULI

El verano es tradicionalmente el tiempo de las vacaciones grandes. Pero están también los veraneantes que aprovechan las temporadas bajas, los que fraccionan sus semanas de vacaciones o, simplemente, los que no quieren hacer todo como los demás. Por suerte, el verano es también tiempo de vacaciones cortas, esas escapadas que generalmente se programan para fines de semana largos durante el resto del año. Las escapadas de verano están abiertas prácticamente a todas las posibilidades, desde tranquilos paseos urbanos por una capital semidespoblada, hasta salidas playeras, estancias, cabalgatas, paseos culturales o actividades menos clásicas, como el avistaje de aves.

ESCAPADAS EN LA CIUDAD. ¿Qué mejor que enero y febrero para conocer la ciudad donde se vive y que parece que nunca hay tiempo de visitar? Como un verdadero turista (de esos que a veces nos revelan los secretos de nuestra propia ciudad), simplemente hay que ponerse en marcha para disfrutar de las calles más tranquilas, pero no por eso menos interesantes, de la Buenos Aires veraniega.

Paseos tangueros. El dos por cuatro se respira en toda la ciudad, pero ya es costumbre de porteños y turistas mezclarse para admirar los shows callejeros de la plaza Dorrego, en el corazón de San Telmo, o a la vera de Caminito, en La Boca. Además hay decenas de milongas y talleres de aprendizaje de este baile en todo Buenos Aires, pero puede ser interesante asomarse a su historia de la mano de Eternautas, un grupo de historiadores que guía paseos por distintos barrios de la ciudad y que en los recorridos por El Otro Sur o en las caminatas histórico-patrimoniales por Palermo Viejo y San Telmo ofrece una interesante perspectiva de la historia de la ciudad y, con ella, del tango. Tel.: 4781-8868.

Tradiciones criollas. Como no funciona durante todo el año, el verano es perfecto para acercarse a la Feria de Mataderos, los domingos de 11 a 21. Esta feria, que nació hace menos de 20 años con el objetivo de romper el monopolio de actividad cultural que ejerce Buenos Aires respecto de las provincias, se articula en torno de la exhibición y venta de artesanías tradicionales argentinas, festivales artísticos y destrezas gauchescas. Cada domingo hay exposiciones, juegos para chicos y grandes, bailes populares y comidas regionales, en numerosos puestos extendidos sobre la Avenida de los Corrales y el adyacente Museo Criollo de los Corrales. Para conocer el calendario de actividades y las formas de acercarse al predio, consultar el sitio oficial, *www.feriademataderos.com.ar*.

Naturaleza aquí nomás. La Costanera Sur es el pulmón más verde de Buenos Aires. Puro río y vegetación al borde de la ciudad, nació casi sin querer sobre terrenos ganados al río, pero hoy es uno de los paseos preferidos de quienes buscan respirar algo de aire renovado a poca distancia del microcentro porteño. Garzas, cisnes, patos, gaviotas, carpinteros, gallaretas y muchas variedades más de aves hacen de la Reserva el lugar ideal para quienes practican bird-watching (avistaje de aves) o safaris fotográficos. Es común también divisar varias especies de ranas y reptiles, en especial los lagartos overos, además de tortugas de agua que se trepan a los troncos para tomar sol. La Reserva puede recorrerse a pie o en bicicleta; también hay salidas nocturnas que proporcionan la inolvidable experiencia de la naturaleza a la luz de la luna. A la salida se montó una improvisada feria artesanal, y cruzando la Costanera los chicos pueden disfrutar de modernos juegos distribuidos en dos plazas. Se pueden conseguir más datos sobre la Reserva en la Fundación Vida Silvestre, tel. 4343-3778 y 4086. E-mail: *informa@vidasilvestre.org.ar*

UN VERANO EN LA SIERRA. Sin salir de la provincia de Buenos Aires, es posible pasar un fin de semana veraniego disfrutando del fresco aire serrano. En terreno bonaerense las sierras se reducen a veces a su más mínima expresión, pero siempre son aptas para iniciarse en la escalada y los trekking livianos.

Cerca de Mar del Plata, Sierra de los Padres ofrece circuitos para 4x4, iniciarse en los vuelos en parapente o practicar deportes náuticos en la laguna. Bien vale la pena como destino exclusivo o después de remojarse en el mar de la famosa Perla del Atlántico, cuyas playas prometen este año un verdadero aluvión turístico. Es muy conocido el zoológico local, El Paraíso, que desde hace pocos días cuenta con una nueva atracción: los dos primeros leoncitos nacidos en el lugar, ahora en espera de ser bautizados por los chicos. In-


La Reserva Ecológica. Puro río y vegetación al borde de la ciudad de Buenos Aires.


El florido aljibe de una vieja estancia en Capilla del Señor.

formes: tel. 0223-463-0250, en Internet *www.sierradelospadres.com.ar*

Más al sur, Sierra de la Ventana es uno de los destinos preferidos de los jóvenes en sus primeras salidas de camping y escalada, en busca de dominar las primeras técnicas de acercamiento a la montaña. Naturalmente, la principal atracción es el cerro Ventana con su famoso hueco, producto del derrumbe del techo de una antigua gruta: el trekking hasta la punta es apto para quienes tengan incluso un mínimo de preparación física, y ofrece hermosas vistas sobre la comarca. Pero estando en la región también vale la pena conocer Villa Ventana, un pueblito paradisíaco a la sombra de los árboles entre los terrenos ondulados de la región. En temporada también hay visitas a estancias donde se cultivan hierbas aromáticas. Informes: Oficina de Turismo de Sierra de la Ventana, tel. 0291-4915303, Oficina de Turismo de Villa Ventana, 0291-491-0095. En Internet: *www.comarcaturistica.com.ar*

El triángulo de sierras bonaerenses puede completarse en Tandil, a sólo 360 kilómetros de Buenos Aires. Sus itinerarios serranos son ideales para recorrerlos en bicicletas todo terreno, o para divisarlas desde arriba gracias a las aerosillas o los vuelos en aeroplano que proponen los operadores turísticos de la región. Informes: Oficina de Turismo, tel. 02293-43-2073.

VERDE QUE TE QUIERO VERDE. Hay quienes aprovechan los fines de semana del verano también para salir a recorrer las localidades cercanas a Buenos Aires que tientan con las estancias, la aproximación a actividades rurales y las comidas artesanales preparadas por los lugareños. La única dificultad en este caso es la elección, ya que la oferta turística en el campo se multiplicó vertiginosamente en los últimos años.

Tras los tiempos de gloria de la actividad agrícola, cuando cada estanciero argentino quería reconstruirse un París a medida, la Pampa Húmeda quedó jalonada de castillos que no pueden menos que sorprender allí, en medio de la llanura, donde el único relieve del paisaje son los árboles y las plantaciones de trigo, maíz y soja. Hoy se puede pasar un día de campo o pernoctar, por ejemplo, en La Candelaria, a poca distancia de la laguna de Lobos, cuyas torres normandas ya son una postal famosa de la zona. La estancia ofrece distintos tipos de alojamiento y clínicas de polo. Informes: *lacandelaria@isei.com.ar*.

También es muy conocido el castillo de Guerrero, o Villa Raquel, sobre la Ruta 2, parte de lo que fueron los extensos terrenos de la familia que fundó Pinamar, Valeria del Mar y Cariló a orillas del Atlántico. Se puede almorzar y visitar los establecimientos reservando al teléfono 4811-2894. Otros puntos clásicos del turismo rural bonaerense, castillos aparte, son San Antonio de Areco, la capital de la tradición, donde se pueden visitar estancias que ofrecen espectáculos gauchescos, además de adentrarse en las técnicas de la platería criolla (estancia La CinaCina, tel. 02326-452773, El Ombú, tel. 4386-0600, El Rosario de Areco, tel. 02326-451000) y Capilla del Señor, cuyas estancias ofrecen tranquilos días de campo y hasta vuelos en globo sobre la pampa (La Encantada, teléfono 02323-492336).


Parapente en Bariloche, sobre el lago Nahuel Huapi.

RUMBO SUR. Aunque sea por un fin de semana, es difícil sustraerse en verano al llamado de la Patagonia. Cuando en Buenos Aires el calor empieza a hacerse sentir, no se puede menos que añorar el viento que sopla sobre la Península Valdés o la sombra fresca de los arrayanes. Y siempre puede haber tiempo para una escapada de fin de semana...

En Bariloche, verano es la temporada de las retamas, de las rosas, de los trekkings de montaña, el rafting y las cabalgatas por senderos de increíble hermosura. La geografía barilochense tiene la doble virtud de ofrecer propuestas de turismo tradicional y de aventura, gracias a la excelente infraestructura de la zona. Los sitios *www.bariloche.com*, *www.barilochepatagonia.info* y *www.bariloche.org* dan informes actualizados sobre todos los prestadores de la ciudad y su región. Para más informaciones, el Emprotur, el Ente de Turismo oficial de la ciudad, atiende en el 4312-2232 en sus oficinas de Buenos Aires y en el 02944423022 y 422484 (en el Centro Cívico).

El otro punto ideal para unas escapadas o vacaciones cortas a la Patagonia, que combina distancia no muy largas y una paleta amplia de propuestas, es Puerto Madryn. En el fondo de su golfo de aguas claras y tranquilas, la ciudad luce en verano como los mejores centros balnearios, y eso en plena Patagonia. Además se puede hacer buceo, y para los que no lo practican, vivir allí su primera experiencia subacuática. Y desde Puerto Madryn se puede recorrer la Península Valdés, esa especie de Arca de Noé que avanza sobre el Atlántico Sur y encierra dos golfos entre sus brazos de tierra.

Para saber más sobre el calendario de actividades y fiestas en Puerto Madryn y los organizadores de salidas de buceo y otras excursiones (las caminatas interpretativas por las costas son para no perderse) se puede visitar el sitio *ww.madryn.gov.ar* y *www.turismo.madryn.gov.ar* o llamar al 02965-453504.

JUJUY *El pueblo de Humahuaca*

La raíz kolla

En Humahuaca se concentra la mayor densidad cultural de un pueblo que desciende del imperio inca del Kollasuyo. Más allá de los siglos y de los cambios originados desde la época de la Conquista, sus habitantes han preservado con orgullo su raíz kolla, que se refleja no sólo en los sitios arqueológicos sino tambien en una animada vida comunitaria cuyas máximas expresiones son los rituales de la Pachamama y el sincretismo religioso que entra en ebullición durante el Carnaval.

POR JULIAN VARSAVSKY

Recientemente declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, durante los últimos doce meses la Quebrada de Humahuaca ha sido revalorizada por muchos argentinos, quienes la están visitando en un número creciente luego del reconocimiento en el extranjero. Un viaje por la Quebrada de Humahuaca es uno de los más completos que tiene la Argentina para ofrecer. Por un lado está la belleza del paisaje, que además de colorida y deslumbrante es absolutamente distinta a lo que el viajero más experimentado pueda haber visto, tanto en nuestro país como en el resto del mundo. A cada costado de la Ruta 9 que une San Salvador con toda la Quebrada de Humahuaca se levantan enormes cañones donde priman el color rosado y esas increíbles montañas con líneas de colores zigzagueantes que uno no puede explicarse cómo pueden haberse teñido de esa manera.

El segundo elemento esencial del viaje es la densidad histórica de estas tierras, con los restos arqueológicos del Pucará de Tilcara a la cabeza. Y el último –acaso el componente más interesante– es el antropológico-cultural. En la Quebrada de Humahuaca estamos en la Argentina indígena, recorriendo la única zona donde han logrado perdurar –adaptados a los tiempos– elementos claros de la cultura kolla. En la Quebrada cualquier europeo un poco desorientado no entendería bien si está parado en el norte de la provincia de Jujuy o en algún lugar de Bolivia o Perú. Y en el fondo la observación no es del todo irracional, porque los rasgos culturales unificadores provienen aquí –en última instancia– de lo que fue el imperio inca del Kollasuyo, seccionado arbitrariamente en países distintos por los españoles. En Jujuy –por ejemplo– se dan interesantes fenómenos de sincretismo donde se adora a la Pachamama y se asiste poco después a una misa católica. Y al recorrer las calles de los pueblos se observa que la mayoría de las mujeres viste su tradicional indumentaria kolla (sombrero ovejón, coloridos pompones, una manta para sostener a la "guagüita" sobre la espalda y chancletas de cuero crudo).


"La paleta del pintor." Así llaman a estos coloridos cerros de la Quebrada de Humahuaca.

EN EL PUEBLO. Humahuaca –ubicado a 2950 metros sobre el nivel del mar– es el último de los pueblos que preceden la entrada a la Puna. Con 6000 habitantes, es también el más grande y al mismo tiempo el más autóctono, ya que se mantiene relativamente cerrado al ingreso de pobladores foráneos (a diferencia de Tilcara). Pero, por sobre todas las cosas, es el que concentra la mayor densidad cultural de toda la Quebrada.

A Humahuaca se entra por una de sus típicas callecitas empedradas en las que en la noche, la luz de los faroles de hierro forjado se refleja sobre los adoquines. El aspecto del pueblo evoca los tiempos de la colonia, y las paredes de gran parte de las casas son de adobe.

Los viajeros visitan toda una serie de sitios de interés encabezados por el Monumento a los Héroes de la Independencia y al Ejército del Norte, erigido por Ernesto Soto Avendaño en homenaje a los nativos de la Quebrada que jugaron un papel primordial en la lucha por la independencia. De hecho, los pobladores de Humahuaca resistieron once invasiones realistas. Desde lo alto de las escalinatas la mirada abarca la totalidad del pueblo y la inmensa soledad de los paisajes aledaños, donde sobresalen apenas los dedos acusadores de los cardones.

La iglesia de Humahuaca –sede de la prelatura a cargo del combativo monseñor Pedro Olmedo– quizá sea la única construida antes de que se fundara un pueblo. Fue levantada alrededor del 1550, mientras que la fecha de la fundación por parte de Don Juan Ochoa de Zárate data de 1594. Una de las campanas tiene grabada la fecha de 1641.


Rojas tierras y floridas tumbas en el pequeño cementerio de Humahuaca.

Sandra Cartasso


Monumento a los Héroes de la Independencia y del Ejército del Norte. Un homenaje a los nativos de la Quebrada.

A TOMAR LA CHICHA. A las siete de la tarde abre en Humahuaca La Chichería, el bar del indígena kolla Sixto Vázquez, escritor y divulgador de la cultura quebradeña. Mientras nos explica el proceso de preparación de la chicha –según métodos ancestrales–, nuestro anfitrión nos ofrece probar una de sus deliciosas variedades. Las "etnocomidas" son la otra especialidad de La Chichería, en base a vegetales como la particular "papaverde" y la quínoa, considerado uno de los cereales más nutritivos que existen. Sixto Vázquez dirige también el Museo Folklórico Regional ubicado al lado de La Chichería, un espejo de la idiosincrasia y las costumbres de la Quebrada, con una muestra donde sobresalen la colección de instrumentos –erque, charango y bombo– y los disfraces del famoso Carnaval de Humahuaca. En 1969, cuando fue creado el museo, estaba dedicado exclusivamente al Carnaval, pero con los años se fue enriqueciendo hasta abarcar los principales aspectos de la cultura quebradeña. Es altamente recomendable visitar el museo y realizar una visita guiada, ya que de otra forma el viajero puede pasar por Humahuaca y perderse –por razones de calendario festivo– varios de los elementos fundamentales que hacen tan distinto a este viaje. El museo queda en la calle Buenos Aires 435.

MUSICA Y COMIDA. El otro lugar de Humahuaca que el viajero no puede dejar de lado para captar lo elemental de la cultura local es la peña restaurante de Fortunato Ramos, donde transcurren los almuerzos más animados de Humahuaca. Este músico y escritor –autor del relato que inspiró la película *La deuda interna*, de Miguel Angel Pereyra– ofrece un espectáculo artístico que acompaña una velada con comidas tradicionales. Fortunato, junto con su grupo, pasea su talento de cantante y multiinstrumentista por géneros como el carnavalito y la zamba, y finaliza su presentación con un notable solo de erque (corneta de caña hueca de tres metros de largo con un cuerno de vaca en la punta).

Fortunato también recita sus poesías y ofrece un monólogo sobre la cultura popular jujeña, mientras el público saborea una entrada de tamales de charqui (carne secada al sol) y una cazuela de cabrito con papas y salsa de morrones. Para los postres hay dulce de cayote (un fruto local) con queso de cabra, coronando un banquete criollo a precio muy económico.

LAS RUINAS DE COCTACA. A 9 kilómetros de Humahuaca hay un lugar temido y respetado por los lugareños: los restos de la población indígena de Coctaca, con sus pircas de piedra que se extienden por varios kilómetros (servían para proteger del viento a las plantaciones). Hasta 1593 los omaguacas explotaron este extenso campo de cultivo que disponía de un sofisticado sistema de riego y alcanzaba a producir un excedente para comercializar. Las pircas, que medían 2 metros de altura, están derrumbadas pero conservan la forma de cuadrícula en medio de las cuales crecen cardones de hasta 6 metros de altura. No hay un solo árbol, y el sol del mediodía fuerza a una retirada. Al costado del camino de tierra descubrimos una apacheta, que es un mojón al que cada caminante le va agregando una piedra hasta formar un montículo. Aquí, durante el mes de agosto –después de la época seca– se cava un hoyo para el ritual de "corpachar" la tierra; es decir, darle de comer a la Pachamama, "devolviéndole parte de lo que nos da".

DATOS UTILES

Dónde alojarse: En Humahuaca, Hostería El Portillo. Calle Tucumán 69. Email: *elportillo@cootepal.com.ar* Tel. 03887-421288 Hotel de Turismo de Humahaca: Calle Buenos Aires 650. Tel. 03887-421154.

Dónde comer: La Peña de Fortunato Ramos, calle Jujuy Esq. San Luis.

Excursiones: Marco Polo organiza expediciones de aventura por toda la provincia. Tel./fax: 0388-423-0751 e-mail: *aventur@imagine.com.ar* sitio web: *www.lanzadera.com/marcopoloadventures*

Informes: En San Salvador de Jujuy: Secretaría de Turismo: Urquiza 354. Tel. 0388-4221326 e-mail: *setjujuy@cootepal.com.ar*

Sandra Cartasso


Tejidos artesanales. Sombreros y sombreritos en la plaza del pueblo.

LLEGANDO ESTA EL CARNAVAL



A caballo de esa misteriosa necesidad humana de celebrar aun en medio de la desgracia, la costumbre europea del Carnaval se desparramó por el Nuevo Mundo alcanzando lugares tan inhóspitos como la Quebrada de Humahuaca. Aquí se sincretizó con rituales paganos de origen indígena, como el culto a la Pachamama. En las últimas décadas, el célebre Carnaval del poblado de Humahuaca se convirtió en el más popular del norte argentino. Los preparativos comienzan para Año Nuevo, cuando se organizan las comparsas. A mediados de febrero se inician el laborioso ritual de elaborar la chicha, la confección de los disfraces y el temple de la "caja", ese instrumento percusivo de origen prehispánico que marca los latidos del Carnaval.

El viernes previo al Carnaval se realiza un encuentro nocturno de instrumentistas norteños frente al Monumento a la Independencia, y el sábado por la mañana comienzan a llegar caravanas de autos desde la capital jujeña. Entonces se realiza una misa callejera y cada comparsa se dirige a su correspondiente apacheta –mojón de piedras donde está enterrado el diablillo "pusllay"– para desenterrar el Carnaval. Al "desentierro" de la comparsa más popular –la Juventud Alegre– asisten hasta 3000 personas. A las 19.30 se "desentierra" el pusllay, que fue sepultado allí el año anterior, y suenan tres estruendos: le han abierto las puertas al diablo para que salga a divertirse, y el Carnaval queda oficialmente inaugurado. De inmediato aparecen por todos lados los disfrazados y la comparsa desciende del cerro bailando en doble fila el carnavalito jujeño, al ritmo de una banda de saxo, trompeta, bombo y redoblante. Van con el emblema al frente, dando la "vuelta al mundo" (al pueblo), y se detienen en el patio de cada casa donde son invitados a beber y bailar. Además, las bandas de sikuris –una clase de aerófonos– andan a la deriva por las calles. El Domingo de Carnaval, después de 9 días de bailar, tomar y comer a destajo, la fiesta concluye con el entierro del Carnaval. Cada comparsa se dirige a su mojón en la falda de los cerros con el pusllay colgando de un madero. Cuando oscurece la música cesa y los diablos comienzan a llorar a lágrima suelta porque se les está acabando el tiempo de vida. En medio de la oscuridad se enciende una gran fogata junto a la "apacheta" y el pusllay es enterrado. En ciertos casos al diablito lo cargan de explosivos y estalla por los aires.

Otro gran estruendo es la señal de que el fin del Carnaval ha llegado. Se tapa con tierra el hoyo por donde el pusllay regresó al centro de la tierra, y los diablos se sacuden todo el talco y el papel picado, ya que no deben quedar restos del Carnaval. Allí mismo se quitan los trajes, y los disfraces que tienen tres años de antigüedad son lanzados al fuego. Junto con el pusllay, desaparece la ilusión de la felicidad absoluta. Algunas personas bajan del cerro llorando sin disimulo, abatidos por una tristeza infinita.


De la Vega. *Homenaje a Tom y Jerry*.
De la serie Los Monstruos.

CIUDAD DE BUENOS AIRES *El Museo de Arte Latinoamericano (MALBA)*

Monstruos latinos

En el verano porteño, un recorrido por la colección de arte plástico latinoamericano que alberga el Malba en su moderno edificio de la avenida Figueroa Alcorta. Obras de Diego Rivera, Xul Solar, Guillermo Kuitca y Frida Kahlo, entre otros maestros del siglo XX. La muestra temporaria Monstruos y los bestiarios creados por Antonio Berni y Jorge de la Vega.


Frida Kahlo: *Autorretrato con chango y loro*.

POR J.V.

Ubicado en el corazón de Palermo Chico, el Malba exhibe una de las colecciones más importantes que existen sobre arte latinoamericano, con más de 200 obras que abarcan todo el siglo XX y alrededor de 60 artistas como Diego Rivera, Frida Kahlo, Xul Solar, Guillermo Kuitca y Cándido Portinari. La deslumbrante colección pertenece a la Fundación Costantini.

Está claro que una colección se evalúa por su totalidad, pero es inevitable que muchas personas entren ansiosas por ver la obra cumbre del Malba: el *Autorretrato con chango y loro* de Frida Kahlo. Así como la mayoría de los visitantes del Louvre deambulan buscando a *La Gioconda*, algo similar sucede en el Malba con este cuadro, célebre tanto por su valor artístico como por el económico (Eduardo Costantini lo adquirió por 3.200.000 dólares, el precio más alto pagado por una obra latinoamericana).

La colección propone un recorrido muy representativo de lo mejor del arte moderno producido en la Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela.

Al ingresar al luminoso vestíbulo con techos y paredes de vidrio, el primer impacto lo marca un gran políptico en blanco y negro del argentino Jorge de la Vega. Y en el primer piso están las tres obras emblemáticas del museo: el *Autorretrato...* de Frida Kahlo, *Abaporu* de Do Amaral y *Manifestación* de Antonio Berni, uno de los cuadros más famosos del gran pintor argentino.

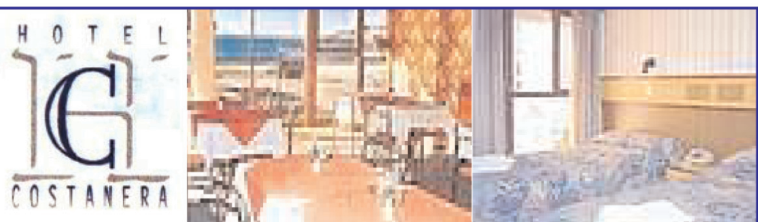
LA COLECCIÓN PERMANENTE. La recorrida por la Colección Costantini se inicia con las pinturas de los años ’20, representadas por Pedro Figari, Xul Solar, Joaquín Torres-García y Tarsila Do Amaral. Un segundo núcleo temático lo ofrecen las salas de las décadas del ’30 y el ’40, años en que se afirma el eje arte/política que abarca desde el surrealismo y el muralismo mexicano hasta pintores como Berni y Cándido Portinari. Los salones que agrupan parte de los años ’40 y la década del ’50 están dedicados a las propuestas constructivistas, concretas y abstractas que tuvieron en ese tiempo a Buenos Aires como uno de sus centros más activos, alrededor del Grupo Madí y la Asociación Arte Concreto-Invención y Perceptismo.

El lapso de los ’60 y los ’70 está entre las etapas mejor representadas de la colección, abarcando la Nueva Figuración, el arte pop y el minimalismo. Los ’60 marcan el fin del arte moderno y la aparición del contemporáneo, signado por la creación de bricolages, la utilización de videos en las obras plásticas, las ambientaciones con objetos cotidianos y obras diseñadas para ser recorridas que estimulan experiencias sensoriales. Entre las más llamativas de este tipo están las obras cinéticas del mendocino Julio Le Parc.

EL BESTIARIO DE BERNI Y DE LA VEGA. Si bien la colección permanente justifica por sí sola un atento recorrido por el Malba, durante todo el mes de enero, los visitantes podrán admirar la excepcional muestra temporaria *Monstruos* con obras de Antonio Berni y Jorge de la Vega. Los dos artistas –rosarino Berni y porteño De la Vega– iniciaron de manera casi simultánea en 1962 su trabajo con materiales en desuso para crear un bestiario de seres fantásticos. En el caso de Berni, se trata de un conjunto de obras que dan cuenta de las pesadillas diurnas y nocturnas de Ramona Montiel. En 1965, Berni presentó estas “nuevas esculturas” en el Instituto Di Tella –las mismas que hoy se exhiben en el Malba–, construidas con piezas de motores, biromes, partes de lavarropas, cajones de fruta, pilas, pelucas, tapitas de coca-cola, ramas y raíces. Claramente, obras como *El pájaro amenazador*, *El gusano triunfador* y *La voracidad* remiten desde la composición de sus elementos de desecho a los restos industriales de la sociedad de consumo. De esa forma reflejan las consecuencias del modelo económico desarrollista de la década del ’60 y su proceso de industrialización. En el caso de de

DATOS UTILES

El Malba queda en la Av. Figueroa Alcorta 3415. Abre los miércoles de 12 a 21 horas con entrada gratuita. De jueves a lunes y feriados el horario es de 12 a 20 (cierra los martes) y la entrada cuesta $5. Docentes y mayores de 65 años pagan $2,50. Estudiantes, jubilados y menores de 12 años –con acreditación– entran gratis. Tel. 4808-6500.
Sitio web: www.malba.org.ar







Berni. *La hipocresía* o *Los monstruos interplanetarios se disputan a Ramona*.

UN EDIFICIO INTELIGENTE

El moderno edificio del Malba surgió de un concurso internacional al cual se presentaron 445 estudios de arquitectura de todo el mundo, que fueron evaluados por un jurado encabezado por el tucumano César Pelli. Los ganadores fueron unos jóvenes cordobeses del estudio Atelman-FourcadeTapia, quienes estuvieron al frente de la construcción que costó 25 millones de dólares. Además de su estética geométrica –con la fachada, varias paredes y techos de vidrio–, lo singular de este edificio diseñado especialmente para albergar un museo es su carácter de “inteligente”. Si hubiese un principio de incendio, los sensores automáticos activarían las cañerías que circulan por las paredes para que comience a salir agua. En las salas donde hay pinturas comenzaría a salir en cambio un gas inerte que ahoga las llamas sin afectar a las personas. Por su parte, todos los vidrios filtran las radiaciones ultravioletas y los rayos infrarrojos, por el bien de las pinturas. Y por último –como era de esperar– hay detectores de todo tipo para controlar cada movimiento, tanto de las personas como de los cuadros.


De la colección permanente: *Jefe de sierpes*, obra de Xul Solar.

la Vega, su bestiario no es un collage industrial sino otro que remite a objetos de la infancia: calcomanías, medallas religiosas, monedas viejas, piezas de rompecabezas, discos, mapas, revistas escolares, figuritas, muñequitos, manteles y espejos que hablan de un mundo privado y doméstico. En las obras se rastrea el modelo de consumo familiar de la clase media urbana y el modelo educativo primario, con la maestra argentina como mito fundacional. Se trata de monstruos contemporáneos con formas felinas, de ovejas y de elefantes mezclados con hombres, dando resultados tales como la Esquizobestia.


Una tarde en el interior del Malba.

La muestra sobre los monstruos –compartida con Berni– es en verdad parte de una exposición temporal más extensa que abarca alrededor de 100 obras de Jorge de la Vega, ocupando todo el segundo nivel del museo. Aquí se exhiben un conjunto de pinturas y obras sobre papel que muestran la relación del artista con el pop y la cultura psicodélica, además de obras de otros períodos del artista. Esto lo sintetiza de la Vega en su *Rompecabezas*, un conjunto de paneles pintados en blanco y negro que solía presentar en conjunto con un show musical donde el mismo pintor cantaba sus canciones en compañía de Marikena Monti, Nacha Guevara y Jorge Schussheim.